

Vender todo el año

Estos empresarios vinculados con Aapresid se han especializado en el manejo del feedlot, y le han encontrado la vuelta a la complicación que plantea la salida estacional del gordo. Cómo comprar internada sin morir en el intento.

Miguel Ángel Álvarez y sus socios, Andrés Treacy y Ricardo Sansot, armaron un feedlot sobre superficie alquilada, ligado a un esquema de generación de granos y forraje afincado también sobre tierra arrendada. Pero la clave en el trabajo de estos integrantes de la Re-

gional Lincoln de Aapresid es que le han ido buscando la vuelta al problema de estacionalidad que caracteriza a este negocio. “Tenemos un stock muy estable durante todo el año. Hacemos compras en otoño pero también en invierno y primavera, entonces el precio promedio del animal ingresado tiene una relación mucho más amigable con el valor medio del gordo. Este año la cuenta ha sido algo mejor que la de 2012. Normalmente hay una caída en el precio en junio-julio-agosto, cuando los feedlot sacan masivamente lo que encerraron en el otoño, pero nadie se imaginó entonces que iba a ser tan importante; fue quebranto para la mayoría, incluso los que invierten en hotelería mediante la compra de terneros. Nosotros, con la dinámica de salidas del gordo en distintos momentos del año, pudimos cerrar un ejercicio neutro a mínimamente positivo, nada despreciable si se considera la enorme cantidad de gente que perdió mucha plata y dejó el negocio”, dice Álvarez.

La chacra en que montaron el feedlot está en las afueras de Lincoln y tiene 25 hectáreas; lo armaron todo ellos mismos. Cuando se faenaba hacienda de 240-250 kg la capacidad de los corrales era de 1.200-1300 animales, hoy bordea los 1.000 animales. “Estamos en la Argentina, no es posible adquirir terneros en febrero a partir de intentar adivinar cuanto va a valer el gordo en julio –subraya Miguel Ángel–. No hay manera seria de determinar cual es el precio límite de compra cuando recién comienza el



La Loma, el feedlot de nuestros entrevistados, tiene capacidad para 1.000 animales.

Permanecer

“Perseveramos en el negocio porque pensamos que **esto en algún momento tiene que cambiar**, no puede ser que un kilo de fideos frescos valga más que un kilo de carne picada. Hay que **aguantar a pie firme para estar adentro cuando el gordo se pague \$ 15, porque una vez que desarmaste todo ya no hay retorno**”. (Álvarez)



Andrés Treacy y Miguel Ángel Álvarez, frente al playón de bolsones y con el marco de los corrales.

año. En nuestro caso **trabajamos con una planilla de cálculo**. Nos ofrecen una tropa que tiene un peso y un valor determinado, y como siempre estamos vendiendo, vemos cuanto cotiza el gordo y en función de nuestro costo de alimentación evaluamos si cierra o no. Se analiza **negocio por negocio**".

Álvarez explica que todo el año hay terneros en la ferias, en especial en la Cuenca del Salado y en el sudoeste, gente que se los guarda y los vende en mayo-junio-julio con unos kilos más, y están también los que pensaban aguantarlos pero se quedaron sin pasto y los negocian en agosto-septiembre, otros que los venden en primavera por necesidad de dinero. "Pero la mayoría de los engordadores son zafreros, o piensan que si colocaron 200 animales tienen que reponer otro tanto, y no es así. **Lo malo es que el criterio de comprar y vender en masa pincha los precios durante tres meses**, pero como nosotros estamos todo el año, buscamos dejar atrás esa baja y seguir".

BIEN COMIDOS

En realidad, Álvarez considera que el gran secreto de su planteo pasa por una alimentación muy buena y al menor costo posible. "Eso lo logramos con una base de silo –fibra y energía–, grano –energía–, expeller de girasol –fuente proteica más barata– y un núcleo mineral. Al grano le damos el valor de mercado por más que sea propio, pero en este caso y en el del expeller es poco lo que se puede ahorrar. **Sí podés operar sobre el precio del silo, que puede ser desde sumamente malo a muy bueno y desde muy caro a notablemente barato. Ahí está el secreto de**

En contra

La falta de profesionalismo en la cría es un tema que complica; tardan en hacer las guías, lo que entra al corral no es uniforme, la hacienda viaja mal, llega mal comida, con inadecuada sanidad, y nosotros tenemos que transformar eso en lo que quiere el mercado. En buen romance, lo tenés que comprar a granel mientras que a nosotros nos miran con un microscopio. No puede ser que el porcentaje de destete en la Cuenca del Salado bordee el 68%. **Hay fallas que deben ser superadas**". (Álvarez)



que esto cierre o no, y la posibilidad de **compensar una relación compra venta que quizá no es la mejor**", explica el profesional.

Trabajar bien un silo no es moco 'e pavo. Álvarez y los suyos lo hacen **con gran cantidad de grano, con abundante energía y además alta digestibilidad**. "Por eso podemos utilizar raciones compuestas por un 60% de silo, 25% de grano y 14% de expeller de girasol. Como logramos un

Este camión especialmente fabricado distribuye la bosta seca en los potreros. Notable aporte de fósforo y nitrógeno.

EN LA REGIÓN PAMPEANA



Jorge Huarte está a cargo del mixer y la alimentación de la hacienda. No desentona con la precisión del sistema.

silo barato, porque lo hicimos bien y no perdimos casi nada, el costo de la alimentación se reduce y el negocio empieza a cerrar. Lo único que puedes manejar es qué comen los animales y cómo lo comen”, completa el profesional.

Miguel destaca que cosechan maíz de marzo a mayo, y hasta el mes de febrero siguiente tienen la comida asegurada, un punto fundamental. “Para llegar a un buen silo hay que partir de un maíz acorde, y el mejor para ensilar es el mejor maíz para cosecha, con la misma densidad, bien fertilizado, porque el corazón del silo es la espiga; necesitas más espigas en el silo y no mayor cantidad de plantas, porque con la planta no engordas, engordas con la espiga”, machaca una y otra vez nuestro entrevistado.

El momento de picado tiene sus secretos. “Antes se buscaban materiales con 35% de ma-

No anduvo

Por cierto, no hemos tenido suerte con los machos enteros jóvenes, cuesta manejarlos, se saltan y se te mezclan con las vaquillonas, y cuando los vas a vender no los quieren”. (Treacy)

teria seca (MS), nosotros vamos por el 40-42%; si bien cae un poco la digestibilidad el silo tendrá más almidón, y con eso más energía, es decir más kilos de carne por kilo consumido. Eso sí, hay que estar muy atento; un silo con 35% de MS lo hace cualquiera, pero el silo de 42% de MS se pasa rápidamente. Además, con esa MS debes trabajar con picados de 9 a 10 mm, de lo contrario cae la digestibilidad, y usar el crakeador porque el grano ya está más duro, y si ingresa entero al silo el animal no lo aprovechará”.

El maíz picado va directo a las bolsas, inoculado, bien compactado. El grano es húmedo partido, lo cual lo hace mucho más digerible para la hacienda. Para achicar fletes tratan de sembrarlo próximo al feedlot. Es también una forma de incluir este cultivo en planteos sobre campo alquilado; no se paga comisión y el flete es cuatro veces menor que si se lo enviara a Rosario.

De modo complementario, estos empresarios suelen confeccionar a fin de año un volumen menor de silo de cebada. Es el puente entre sendos silos de maíz –desde que se termina el del año hasta que está disponible el siguiente–. También lo trabajan con más MS, lo cual es aún más complejo que en el caso de maíz; dado que se pasa muy rápidamente. “Como fuere, ayuda y te brinda fibra más larga, de pronto hay un lote listo que todavía no podés cargar y le suministras silo de cebada como para retrasar el engorde, es decir una ración con menos calidad y menos energía. ¿Sorgo? Podría andar, pero si el maíz viene bien no tiene mucho sentido”, reconoce Álvarez.

La dieta la arman ellos mismos. En el inicio la conversión es 5-5,5 a 1 y en la termina-

Transformaciones

Se trata de que los corrales –de 40 x 40, para 150 animales– se mantengan con un ambiente mucho más sano que si se acumularan los detritos permanentemente. “Una vez al año se hace una especie de raspado, todo ese perfil contaminado de bosta es un compost natural, lo juntamos en pilas y después lo desparramamos en el campo con un camión especial con una cobertura de entre 10 y 20 m. Hay que destacar que distribuir 2.000 kilos por hectárea aporta el 40% del fósforo que necesita el maíz, y el 50% del N”, explica Álvarez.



Fundamental, un silo hecho como Dios manda. Mucho grano, y materia seca más elevada al momento de picar.

ción asciende a 7,5-8 a 1. Económicamente cierra, pero después a esa relación hay que sumar todos los costos de hotelería (empleado, gasoil, reparaciones y otros), que suben mes tras mes mientras el valor de la hacienda no se mueve. “Calculo que en octubre va a haber un repunte del gordo”, estima Miguel.

MANO FIRME

El lugar donde se encuentra emplazado el feedlot es alto, arenoso, con pendiente. Los corrales son del menor costo posible; mucho eléctrico, y hasta empezaron a armar sus propios comederos de cemento porque el flete para traerlos es carísimo. “La consigna es no poner plata en cosas superfluas; no es gastar poco sino gastar bien”, avisa Álvarez.

La lectura de comederos es permanente, todos los días. Si sobra darles menos, si falta poner más, y asegurarse que quien lleva el mixer tire todo adentro. Asimismo miden ganancia diaria; 1.3 kg es lo razonable para esa ración. Con maíz y núcleo exclusivamente, la ganancia sería teóricamente mayor, pero los costos se van a las nubes y aparecen severos problemas de acidosis subclínica.

El kilaje de salida va desde el límite de faena (300) hasta los 380 kg para británicos; los animales Holando egresan con mayor peso. “En la compra es preferible ir por el animal más chico, porque es más eficiente. La ganancia está en los kilos que se producen, porque el precio de lo que se vende es inferior al de compra. Y cuanto menos pesen mejor, más kilos se pueden cargar, hasta un punto en que se empieza a poner muy tirante la relación, porque consume mucho y genera poco”.

Cada año necesitan unas 2.500 tn de silo y 1.200 tn de grano, a lo que se suman algunos lotes de cebada para apalancar todo esto. Una bolsa bien cuidada puede durar más de 3 años; la confección la manejan con un especialista (Walter Barneix), que agrega 80 cm más al túnel y eso permite lograr mayor compactación. Lo notable es que este sobretúnel implica hasta

Contar lo que hacemos

Hoy son muy pocas las Regionales que no han hecho alguna acción vinculada con Aula Apresid en el año. Si bien puede ajustarse a la zona, el discurso es uniforme, y consiste en explicar cómo producimos, con sustentabilidad y tecnología, cuidando el ambiente. Todo se debe discutir con fundamentos científicos. La gente tiene que saber que el detergente o la lavandina tienen una DL50 menor a la de muchos agroquímicos, por ejemplo el glifosato”. (Álvarez)

500 kg más por cada m de bolsa.

Las bostas en este feedlot están lejos de esas deposiciones ácidas, grises, problemáticas que se ven en otros casos. No hay olor desagradable, síntoma de la buena digestión de los animales y del adecuado manejo. Todo un dato.

Álvarez y su gente son muy estrictos en el tema sanidad. Los animales llegan y se les hace un paquete sanitario completo, y a los 20 días se repite mancha y la vacuna viral. Salvo algunos meses del verano, en el ingreso a los corrales se vacuna toda la hacienda con Tilmicosina, un antibiótico de larga duración. Del mismo modo hay un estricto control de roedores, un lugar para enterrar los animales que se mueren, otro para residuos especiales, cortinas forestales, canales para manejar los excedentes de agua, y el uso del estiércol en fertilización.

“¿Gestión? No podés tener todo el circo armado y la mitad de los corrales vacíos, necesitás una velocidad de giro determinada; si tenés lugar para 1.000 animales, la idea es no bajar de 800, porque los costos fijos equivalen a un taxímetro, no se detienen. Nuestro gasto está ajustado al máximo, hasta el último tornillo se factura. Conocemos cuanto se gasta en cada rubro y al final del año se hace la gestión. Tenés que saber como está funcionando tu negocio”.